

El gobierno provoca la conflictividad

Las últimas propuestas que el gobierno ha presentado en la mesa de negociación (confederación) sobre reforma del mercado de trabajo, y que acabamos de conocer cuando cerramos este número de TE, obligan al movimiento sindical a una respuesta contundente.

Casi al final del proceso de negociación, el Gobierno ha sacado sus medidas más duras y salvajes. La creación del empleo y la recuperación del tejido industrial de este país pasarían, según los genios gubernamentales, por rebajar las condiciones laborales y salariales de los trabajadores españoles a niveles competitivos con el sudeste asiático.

Las nuevas medidas aumentan la precariedad en la contratación; se crea un nuevo contrato de "aprendizaje", aunque no se trate de su primer empleo, para jóvenes hasta 25 años, cobrando 39.000 pesetas si se es mayor de 18 años y 25.000 si se es menor, y sin cobertura de paro ni por invalidez ni por enfermedad común. Y consagran el despido libre; se puede despedir a 10 trabajadores cada 3 meses sin autorización previa en las empresas de menos de 100 trabajadores y al 10% en las de más de 100.

Con estas medidas el Gobierno mantiene y agrava la política económica que ha desarrollado desde antes de la crisis, una política que se ha demostrado inútil para crear empleo o aumentar la competitividad de las empresas.

El movimiento sindical, que ha demostrado sobradamente su interés en conseguir un acuerdo que permitiese una salida negociada a la crisis, se ve hoy abocado a dar una respuesta lo más rápida y contundente posible, que impida que este disparate se convierta en ley.